En un minuto

Las diez cosas que hay que saber

Beethoven: el cambio permanente 22 y 29 de enero, y 5, 12 y 19 de febrero de 2020 Fundación Juan March

Ludwig van Beethoven marcó un antes y un después en la historia de la música. Cuando se cumplen 250 años de su nacimiento, la Fundación Juan March propone un ciclo de cinco conciertos centrados en su música de cámara.

En sus sonatas para violín y piano Beethoven destierra para siempre la idea de una composición en la que un instrumento es subalterno del otro. Sus tempranas *Sonatas Op. 12* (1797-1798) se inscriben en el marco del Clasicismo, con un lenguaje cercano a Haydn y Mozart.

La Sonata nº 4 Op. 23 (1801) es un ejemplo de la economía de medios que caracteriza la obra del Beethoven maduro. Mientras que en la Sonata nº 5 Op. 24 (1800-1801) brilla una de sus melodías más inspiradas, deudora de la vocalidad operística italiana.

Las **Sonatas Op. 30** (publicadas en 1803) fueron compuestas durante uno de los periodos más críticos de la vida de Beethoven. Las *Op. 30* n^0 1 y n^0 3 se muestran clásicas en su forma y lenguaje, mientras que la *Op. 30* n^0 2 presenta un carácter sombrío y una escritura más incisiva.

La **sonata para violonchelo**, para la que no existían precedentes, se configuró como género gracias a Beethoven. En su temprana *Sonata Op.* 5 nº 2 (1796), el compositor logró edificar una estructura de grandes dimensiones

en la que predomina el diálogo entre los dos instrumentos.

Sus *Sonatas Op. 102* fueron compuestas en 1815-1816, durante un periodo de cierta esterilidad creativa. Presentan un carácter libre y experimental, con gran economía de medios e innovadoras soluciones formales que las hicieron difíciles de comprender para sus contemporáneos.

Beethoven realizó una crucial contribución a la definición del **trío con piano** como género musical, al liberar definitivamente al violonchelo de su rol de bajo continuo.

Los *Tríos Op. 1* (1795) son la primera colección de obras publicada por Beethoven. El n^o 3 es el más innovador de la serie y destaca por su originalidad armónica, sus contrastes dinámicos y por la ampliud de sus desarrollos temáticos.

Con sus monumentales dimensiones, las *Variaciones sobre un vals de Anton Diabelli Op. 120* (1824) han sido consideradas como el mayor conjunto de variaciones para piano jamás escritas, y se han interpretado como un viaje espiritual, o repaso autobiográfico, a lo largo de 33 etapas.

Al igual que las *Variaciones* Diabelli, la **Sonata "Concord"** (1920 y 1947) de Charles Ives presenta unas dimensiones ciclópeas. Las conexiones con Beethoven (cuya *Sinfonía nº 5* cita recurrentemente) aparecen en la organización formal, en el empleo del principio cíclico y el trabajo motívico.